

diariodenavarra.es

LO MÁS LEÍDO

1

Los otros lugares del mundo que se llaman Pamplona.

2

La ciudad de Pamplona habla inglés.

3

Unas 1.500 personas se concentran en Pamplona contra el

aborto.

4

Duelo de campeones en la final de Parejas 2009.

5

Corpas usó un helicóptero del Gobierno para visitar un rodaje en San Donato.

ENCUESTA

¿Secundó la iniciativa de apagar una hora la luz para salvar a la Tierra del cambio climático?

Sí

No

30,5%

69,5%

LA OPINIÓN DE LOS LECTORES

Sobre el comportamiento del jugador de Osasuna Juanfran

El fútbol, como cualquier otro deporte, no solamente es una muestra de rivalidad deportiva, es también una demostración de humanidad y compañerismo, ya sea entre futbolistas del equipo, entre rivales, entre árbitros... Juanfran, eres todo un ejemplo a seguir. Muchas gracias.

JOSÉ RICO CERDÁN

Cartas de los lectores

cartas@diariodenavarra.es

Desorientados

Diversas anomalías me inclinan a escribir sobre la vieja Renfe - hoy ADIF.

Los trenes Talgo, utilizados para largos viajes, que en su día asombraron a los viajeros por su comodidad, hoy acusan negativamente el paso del tiempo. Por otra parte, en lo que afecta a Tudela, el gran número de vagones de que se compone normalmente el Talgo, hace que bastantes de ellos -los que figuran en la cabeza y en la cola del convoy- realicen su parada alejados del andén con lo que resulta muy problemático para los viajeros -sobre todo para las personas mayores- el acceder o descender

de los mismos, por la diferencia de altura entre las escalerillas y el inexistente andén, y más si portan equipaje.

Ayer, sin ir más lejos, por coincidir la puerta de salida del vagón parado, con el vado existente para el paso de carritos de equipaje de un andén a otro, pasé por la difícil experiencia de acoger en el aire, mediante un gimnástico abrazo a un familiar mayor que no se atrevía a lanzarse al vacío. Resultado: lumbares afectadas y visita a la masajista.

Si a ello se hubiera añadido el ser recibidos con una lluvia inesperada, de la que no protege cu-

bierta alguna, la incomodidad hubiera resultado total. Pero hoy me quiero referir a otra incidencia con que nos obsequia nuestra compañía ferroviaria, cual es el desconcierto que se crea entre los usuarios, -ejemplo el domingo pasado- cuando tras observar en las pantallas informáticas, el orden en que accederían a la estación los vagones del Alvia, Pamplona-Madrid, los viajeros nos situamos más o menos donde calculamos pararía nuestra unidad y nos encontramos con que ninguna numeración aparecía señalada en el exterior de los vagones, por lo que nos vimos desorientados a la hora de acceder rápidamente al asignado en nuestro billete.

Los usuarios desconcertados -cual péndulo humano -nos tras-

ladábamos, primero hacia un lado y luego hacia el otro en busca de nuestra correcta ubicación, consultando a los viajeros que descendían del tren. Claro que éstos te informaban únicamente del número del vagón del que descendían, no del que intentábamos encontrar.

¿Creen ustedes que nos ayudaba en algo en nuestra desorientación de ese momento, el comprobar que el vagón anterior al número uno fuera el ocho?

Tras múltiples dudas sobre qué vagón teníamos que abordar, divisamos a un empleado de la compañía uniformado, que descendía casualmente del tren -desde luego no para informar- al que increpamos sobre la inexistencia de distintivo alguno en los vagones para su locali-

zación, sorprendiéndonos con el argumento de que eso era irrealizable. ¿Desconocerá Adif la existencia de etiquetas auto-adhesivas?

Seguidamente, dirigiéndose al grupo que permanecíamos situado a su vera, indicó: "De aquí hacia atrás del uno al cuatro; los de adelante del cinco al ocho". Así pues quedó patente que la composición del tren venía organizada al revés de lo reflejado en las pantallas informativas: con los números altos por delante de los más bajos.

El Alvia puede presumir de servicios a bordo tales como cafetería, prensa, música o vídeos, pero el acceso al mismo, por lo menos en Tudela, deja bastante que desear.

JAVIER CALVO HUARTE

■ Las cartas dirigidas a esta sección no deben exceder las 25 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono. DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extraerlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

■ Otras cartas no incluidas en esta sección podrán consultarse en la web del diario www.diariodenavarra.es/cartas

■ Dirección Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191

■ Correo electrónico cartas@diariodenavarra.es

Multas

Tengo un hijo de 21 años. Hace aproximadamente un año, cuando él y varios amigos salían de una discoteca de Pamplona, un policía municipal, acompañado por otros agentes, denunció a uno de ellos por echar vidrio a la vía pública, mientras que a los demás sólo les pidieron el DNI. En todo momento, la actitud de los agentes municipales fue chulesca y abusiva, ya que además de insultarles les amenazaron con interponerles denuncias de hasta 1.500 euros a todos. Los jóvenes inmediata-

mente acudieron a la central de la Policía municipal para quejarse y éstos les enviaron a la Policía Nacional. Allí los tranquilizaron asegurando que, pese a las amenazas, todos los que no hubiesen recibido el boletín de denuncia no habían sido multados. Sin embargo, a los dos meses llegaron tres denuncias, una de ellas contra mi hijo, de 150 euros por el suceso. ¿Cómo es posible que se tramiten tres multas por la rotura de un único vaso? ¿Acaso suponen que lo lanzaron los tres a la vez? Ante semejante injusticia hemos recurrido la multa hasta el día de hoy, pero no ha servido de nada puesto que no hay pruebas. ¿Cómo las va a haber? Personas que supuestamente no han sido multadas no fotografían el suelo para demostrar que no han hecho algo de lo que no se les ha acusado.

IZASKUN ERASO GOICOECHEA

Reconocimiento y realidad

Cuando después de algunas décadas en el mundo laboral, ahora y en plena crisis, algunos se les reconoce el fruto de su trayectoria a lo largo de su vida, la

dedicación, esfuerzo y la contribución al Estado, para que todos antes y pensando en las nuevas generaciones futuras, puedan tener algo que les sea favorable, a la hora de jubilarse.

No es fácil, en estos tiempos, querer y pretender que la vida laboral, o sea el trabajo, con el derecho que según la ley es una obligación de cualquier Gobierno en el poder, para el ciudadano, está tan complicado y tan escaso en toda la geografía española.

Después de pasar, como se dice en el argot del atletismo, algunas vallas con dificultades, llega la compensación y el disfrute, y hay personas que se lo merecen ¿por qué es fácil, ahora, trabajar poco y ganar mucho?... Y así va la cosa, claro.

La realidad, que debería de tener en cuenta, como es el día a día, en todos los aspectos, parece ser que importa poco, pero al final lo tenemos latente y patente, pues no hay que ser, más que algo observador, y se constata.

A mi juicio, las nuevas generaciones, deben de tener un concepto del mundo laboral, distinto, es decir, aún con una preparación de conocimientos, buena, hay otras faceta que de-

ben de aprender, como son : la dedicación, el esfuerzo y la honestidad.

JOSÉ MIGUEL OLAVE

Dar vida vs quitar vida

Acabo de salir de donar sangre y me siento satisfecho porque he tenido que esperar un rato para que alguna de las camillas disponibles en el Banco de Sangre quedase libre. Allí he coincidido con tres personas conocidas que estaban a lo mismo.

Esta situación ha provocado en mí una reflexión sobre la maravilla de ofrecer algo de uno mismo con el fin de dar vida a otros. Y ha surgido en mí la necesidad de tener que mostrar públicamente mi rechazo a quitar vida, mi rechazo al aborto y mi apuesta por la vida.

Y pongo "mi" porque no me hace falta ir de la mano de nadie para afirmarlo. Respeto y aplaudo a la Iglesia, a los colectivos y plataformas pro vida que se están movilizanddo estos días. Es necesario que lo hagan y que cuenten con el mayor número de apoyos posibles, el mío el primero. Pero lo que cuenta es lo que pensamos y hacemos cada

uno de nosotros a nivel personal y lo que decimos en nuestro entorno día a día. Debemos dejar de ser la mayoría silenciosa que, por callar, otorga.

El aborto es un asesinato puro y duro. Es quitar vida dentro del vientre materno y es impedir que una persona pueda desarrollar las aptitudes y actitudes que la propia naturaleza le quiere dar. Es, en definitiva, eliminar una vida que ya existe, que siente, que se alegra y se queja y que reclama su derecho a vivir.

Dos parejas amigas mías están esperando familia. Una en Pamplona y la otra en Vigo, y cuando hablo con ellas irradian vida, alegría, esperanza, ilusión. Me cuentan cada ecografía, lo que sienten, lo que ven, los brazos, las manos, la cabeza, el corazón... ¡me hablan de vida! Eradio, ¡es chico!, me dicen. Desde el primer mes me han hablado de sus hijos. Sí, de sus hijos. De la vida que llevan dentro. (...).

Porque no me callo... ¡no al aborto! ¡no a cualquier práctica abortiva! ¡no a la modificación de la ley de plazos! Yo apuesto por dar vida, ¡que quede claro!

ERADIO EZPELETA ITURRALDE

Parlamentario Foral de UPN

Únete al club

Todo son ventajas

Infórmate en el

948 07 60 68

club suscriptor

DIARIO DE NAVARRA